

Por qué el Sacerdote No Quiso El Dinero de Artemisa

En el último capítulo de "Los Tite-res", Artemisa fue donde el padre Matías, a ofrecerle su industria para poder financiar la construcción de una escuela en la población. El sacerdote rechazó de plano el ofrecimiento: "Tú estás dando lo que te sobra. Lo que pide Cristo es que dejemos todo y vayamos con él. A tí te pide que des tu amor, tu vida". Acto seguido, Artemisa va al humilde policlínico que atiende Hugo y se ofrece como enfermera.

Abandona todos sus negocios, para dedicar el resto de su vida a poner inyecciones y hacer curaciones en la modesta población.

El sacerdote de la telenovela es interpretado por Alberto Chacón. Pero en la vida real, es el padre Manuel Montecinos quien atiende a los feligreses de la parroquia Nuestra Señora del Rosario, ubicada en la población Juan Antonio Ríos.

—Padre, ¿le parece acertada la actitud

del sacerdote de la telenovela? La parábola de los talentos señala que cada persona debe explotar al máximo los talentos que Dios le dió. ¿No estaría más de acuerdo con esa parábola que Artemisa usara su talento de empresaria para ayudar a la población y no que los desperdiciara dedicándose a poner inyecciones? ¿No habría sido mucho más efectiva su labor en favor de los pobladores desde la industria, bien orientada, por supuesto? Habría podido darle trabajo a muchas familias y destinar todo el dinero que ganara a ayudar a esa gente.

"Yo estoy plenamente de acuerdo con la posición del sacerdote de la telenovela. Para explicarlo hay que tomar en cuenta todo el contexto de la historia. Artemisa había basado su vida en demasiados valores materiales y en muy pocos valores morales. Su trabajo había provocado muchos conflictos. En ella se representó a esa gran cantidad de gente que da cosas friamente, cuando lo que más vale es la entrega personal. Me pareció muy ejemplarizador que ella se entregara al servicio de los pobres".

—Igual podía entregarse al servicio de los pobres dedicando todos sus esfuerzos a generar ingresos a través de su industria y entregarlos para el bien de la población. ¿No cuenta en este caso la efectividad de la labor social?

"Es que en el caso de Artemisa no ha-

● Se lo preguntamos al verdadero párroco de Nuestra Señora del Rosario, padre Manuel Montecinos.

bía alternativa. No tiene nada de malo dirigir una industria y no a todos los cristianos se les exige dejarlo todo. Pero cuando, por gracia divina, una persona descubre ese tesoro que es la entrega personal, tiene que elegirla, porque es un valor superior. Jesús lo dijo en el Evangelio: "El que quiere servirme, que lo deje todo, tome su cruz y me siga". No es una obligación para todos, lo repito, porque hay personas que no lo han descubierto. Pero si se enfoca el problema con la luz del Evangelio, se encuentra al hermano que se entrega a los demás. La telenovela enseña muchísimo en ese sentido. Descubre los valores humanos".

"Otra cosa que me gustaría destacar de esta serie, que me gustó muchísimo, es que aparecen los pobres como protagonistas, como seres humanos. Siempre las historias de este tipo transcurren en grandes salones, alfombrados, con cortinajes y lámparas de cristal. En cambio en ésta se hace un planteamiento muy interesante para la gente pobre: se sienten interpretados, elevados. Después de tantas series como Dinastía y Dallas, en que todo gira en torno a las intrigas de millonarios, ésta me pareció muy positiva".

